

Patricia Bifani
Alcázar Cruz
María Consuelo Díez
Marcela Lagarde
Carlos Montes
Concepción Piñeiro
Alicia Puleo
Lourdes Soria

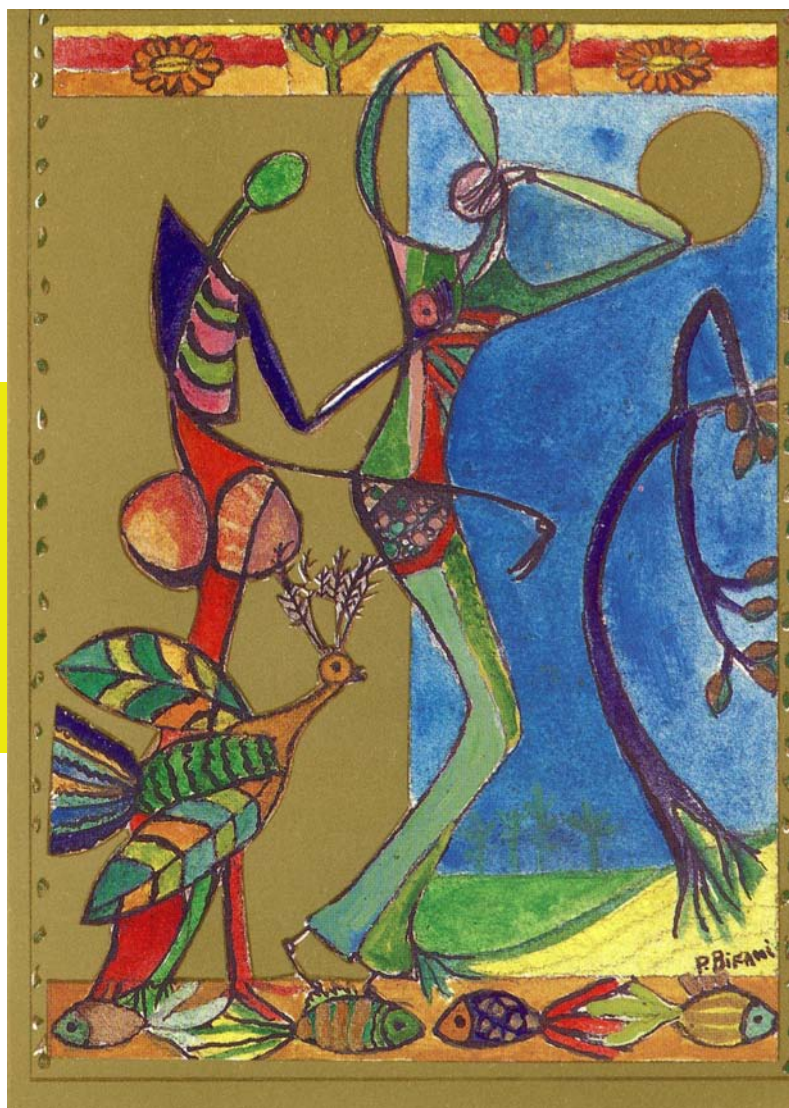
Universidad Internacional de Andalucía (UNIA)
Rectorado. Monasterio de La Cartuja

c/ Américo Vespucio, 2
41092 Sevilla.

Tel: 954 462 299

Fax: 354 462 288

www.unia.es/sostenibilidad



Patricia Bifani.
Técnica mixta sobre papel

Con el patrocinio de:

Cajasol

fo 4^o Internacional Saberes para el Cambio ro

**Manifiesto
de la UNIA.
Ecofeminismo:
las voces
de las mujeres
por la
sostenibilidad
del planeta**

un
i Universidad
Internacional
de Andalucía
A aula de
Sostenibilidad

**Baeza
4 y 5 de marzo de 2010**

manifiesto UNIA

Ecofeminismo: las voces de las mujeres por la sostenibilidad del planeta

Vivimos una gran crisis global de civilización, de modelo de desarrollo económico y social, científico y tecnológico. Participamos en un carrusel de producción, consumo y despilfarro con una incidencia directa en el sistema ecológico y sociocultural. Para la economía capitalista y patriarcal, lo que no tiene precio no tiene valor. En este gran desorden, es necesario resignificar nuestra identidad como seres humanos.

La degradación ecológica contribuye a ensanchar las desigualdades entre diferentes grupos sociales, sobre sus condiciones de vida y crea otras que, por lo general, aumentan la pobreza y la distancia entre géneros, clases sociales, estados y regiones del mundo, incrementando los conflictos latentes. Como nos recuerdan los movimientos por la paz, una de las principales formas de violencia es precisamente la pobreza.

¿Qué hacemos las comunidades, los gobiernos, los países, mujeres y hombres para construir un mundo que no sea androcéntrico, que no sea patriarcal, que considere los vínculos entre naturaleza, sociedad y cultura como esenciales para su bienestar?

¿Qué repercusión tiene mi vida cotidiana sobre la naturaleza y cómo estoy contribuyendo a transformar las desigualdades que se están generando?

Repensemos profundamente en la responsabilidad de nuestros actos

La incapacidad de la sociedad actual de asumir la realidad de que vivimos en un Planeta con límites biofísicos nos ha llevado a generar impactos que afectan a todos sus componentes tanto a escala local como global.

El Cambio Global es una realidad que se manifiesta a través de cambios de uso del suelo, pérdida de la biodiversidad, cambio climático, contaminación y alteración de los ciclos biogeoquímicos. Todo ello afecta profundamente a la humanidad con el deterioro de la salud, la crisis alimentaria, el aumento del desempleo, de las formas de violencia, la migración forzada, con el consiguiente desarraigo de las personas de su medio y otros tantos desajustes. En la raíz de estas perturbaciones se encuentra un modelo de desarrollo y un sistema de vida que incrementa la brecha entre pobres y ricos, y amplifica las desigualdades entre mujeres y hombres creando núcleos de pobreza, especialmente en el mundo rural de los países del Sur. El 70% de las personas que viven con menos de un dólar diario son mujeres.

El género ha sido un elemento estructural de las sociedades, que se han organizado en función de la división del trabajo entre sexos y en la institucionalización de diversas discriminaciones que han perdurado a lo largo de los siglos. Una de estas barreras ha sido la limitación en el acceso de las mujeres a los recursos. Las 3/4 partes de quienes producen alimentos en la Tierra son mujeres, aunque sólo el 1% de ellas han logrado ser titulares de

la propiedad de la tierra. De la misma manera, movimientos de urbanistas y arquitectas nos recuerdan que aunque las ciudades están habitadas por mujeres y hombres, pocas veces se ha tenido en cuenta la inclusión de las necesidades vitales y de convivencia urbana en la planificación, disposición y sentido de los espacios. Para el Ecofeminismo, es preciso escuchar las voces de las mujeres, generando un diálogo equitativo entre mujeres y hombres que impulse formas de creación conjunta. Esto supone cambiar la forma de concebir las relaciones de género.

Un nuevo paradigma para el cambio

Debemos avanzar hacia un mundo que elimine desigualdades y discriminaciones e interactúe de forma responsable con el medio. Buscamos un pacto solidario con principios de igualdad de oportunidades y acceso a recursos, en definitiva, de **equidad**. Mujeres y hombres tienen mucho que cambiar para la construcción de una nueva concepción del mundo y de las sociedades, ya que todo cambio involucra el compromiso de las partes concernidas, y la lucha por la igualdad debe hacerse de manera visible y eficaz, con la creatividad y la reciprocidad necesarias para garantizar una vida mejor para todas las personas. El Ecofeminismo es una alternativa próxima, posible y necesaria. Es algo que puede darse en ti, en tu vida y en la sociedad en su conjunto. Nos dota de elementos de análisis para comprender y ver de una manera distinta nuestra realidad cotidiana. Queremos rescatar la audacia como valor para construir otro mundo. Necesitamos aprender a verbalizar esa nueva construcción del mundo y resignificar el lenguaje. Necesitamos un lenguaje incluyente con el cual las personas y las culturas seamos entendidas y escuchadas, y redefinamos nuestra relación con la naturaleza. Nuestra vía es el diálogo intergenérico, intergeneracional e intercultural para construir una nueva ciudadanía que considere valores feministas y ecológicos, que prioriza las necesidades de todas las personas y respeta el mundo no humano.

Inserto en la historia del feminismo y sus contribuciones al progreso de las sociedades, el Ecofeminismo se posiciona frente al orden económico mundial neoliberal depredador, que genera destrucción ambiental, pobreza, desigualdad, miseria, guerras y violencia. En definitiva, frente a un orden que es excluyente.

El momento de esta transformación es el presente, de lo que se beneficiarán también las generaciones venideras. Ha habido grandes logros en el plano de la igualdad formal, pero aún falta avanzar en la igualdad efectiva. Las mentalidades patriarcales son cárceles de larga duración.

Planteamos una metodología coeducativa, espacios de encuentro y acciones conjuntas con los medios de comunicación para impulsar una revolución de los tiempos de trabajo que termine con la doble carga de trabajo de las mujeres y otorgue el justo valor a las tareas de cuidado y mantenimiento de la vida, buscando un bienestar que no esté basado en el consumismo, en la competencia y en los logros de corto plazo. Ni los cuidados no remunerados de las personas ni los del medio ambiente pueden ser sólo responsabilidades de las mujeres.

Para avanzar en este paradigma se requiere un proceso intencionado de acciones hacia el cambio y la sinergia entre personas y movimientos alternativos capaces de confluir en esta perspectiva ética de la igualdad y la sostenibilidad; con una concepción pacifista que elimine violencias, daños y riesgos innecesarios; con respeto a la diversidad; con la posibilidad de la escucha, del diálogo de saberes y culturas, de la construcción conjunta, en definitiva, con la búsqueda de armonía entre las personas y la naturaleza.